

UN ARTE Y UNA CONQUISTA: EL GOBIERNO DE CLASE

Lic. Mónica A. Villarreal García

SIN DUDA ALGUNA TODOS HEMOS TENIDO BUENOS Y MALOS MAESTROS, PERO siempre hemos tenido alguno del cual siempre esperábamos el momento de su clase, la disfrutábamos minuto a minuto y nunca queríamos que se acabara, queríamos más y en el momento que daba término el curso sentíamos la nostalgia que nos dejaría un ser que siempre vivirá con nosotros, que logró trascender y dejar una huella profunda.

Es muy difícil explicar el porque se da esto, pero me parece que este tipo de personas logran conquistar y a la vez hacen un arte de lo que se puede llamar: gobierno de clase.

El gobierno de clase se puede definir como la dirección de una clase, una sesión, un curso, etc., el control efectivo que el pedagogo debe lograr haciendo que sus educandos se interesen en su clase y por tanto se cree y se mantenga una atmósfera cálida, un ambiente armónico que invite al trabajo y a la reflexión profunda.

Esto se puede dar en cualquiera de los ámbitos donde el pedagogo imparta una clase, puede ser en la empresa impartiendo un curso de capacitación, en la escuela, en el ámbito de la comunidad o la familia impartiendo algún curso o conferencia.

La clase es el espacio real donde se lleva a cabo el proceso enseñanza - aprendizaje. "Es en donde se manifiesta el acto pedagógico en sus diversas formas de concreción".¹

Y es ahí donde el pedagogo empieza a ayudar al educando a desarrollar todas sus potencialidades y lo guía a descubrir lo que puede llegar a ser.

El éxito del gobierno de clase se puede ubicar en dos grandes rubros:

- I. Autoridad
- II. Control de grupo

I. AUTORIDAD

Se entiende como autoridad aquella que se reconoce, la cual se puede lograr a través de:

1.- Competencia profesional

El pedagogo debe:

Conocer e interesarse de una manera profunda por sus educandos ya que es por quien y para quien trabaja. “Enseñar no sólo es proporcionar información, sino ayudar a aprender, y para ello el docente debe tener un buen conocimiento de sus alumnos: cuáles son sus ideas previas, que son capaces de aprender en un momento determinado, su estilo de aprendizaje, los motivos intrínsecos y extrínsecos que los desaniman o desalientan, sus hábitos de trabajo, las actitudes y valores que manifiestan frente al estudio...”²

Saber plantear los objetivos educativos que se quieren alcanzar, hacia dónde se quiere llegar. Debe saber plantearlos abarcando las tres áreas de aprendizaje: cognoscitiva, afectiva y psicomotriz, así como adecuarlos al educando. Debe estar consciente de que quiere abarcar desde el punto de vista visible, pero también debe de ser consciente de la intencionalidad que persigue y que no se ve, lo que constituye la parte invisible. Sabiendo esto nunca perderá la dirección hacia la que quiere llegar. Esto servirá de guía para la selección de contenidos educativos y de actividades de aprendizaje.

Debe dominar su materia y saber elegir el contenido educativo que va a transmitir. Según Martha Casarini, el contenido debe ser:

a) Pertinente.- adecuado a las necesidades y exigencias de los educandos

b) Consecuente.- debe ser estructurado, organizado y equilibrado. Debe tener una estructura lógica adecuada a la estructura psicológica de los educandos. De tal manera que se tenga una claridad y orden en los temas que se van a tratar.

c) Adaptable.- a los cambios y a la utilidad que se le pueda dar.

Adecuar las estrategias didácticas a cada educando y a los objetivos que se pretenden lograr. Asimismo debe de saber transmitir sus conocimientos de una forma efectiva a sus educandos. En otras palabras debe saber organizar secuencialmente la acción en orden a conseguir los fines previstos que evidentemente se estiman como valiosos.

En cuanto a los recursos didácticos debe conocer sus características, saber efectuar una selección adecuada, saber elaborarlo y saber utilizarlo. De esta forma el recurso facilitará el aprendizaje del alumno.

Es importante contemplar que los recursos son un medio para llegar a un fin y no un fin en si mismos.

Planear y controlar el tiempo en el que se llevará el proceso enseñanza - aprendizaje. Contemplando los tiempos de trabajo y descanso. Pero asimismo debe conocer y respetar el propio proceso de aprendizaje del alumno. Muchas veces hay que saber esperar.

Adecuar el lugar y hacer un ambiente físico agradable que ayude a que el desarrollo de la clase se pueda dar de una forma óptima. Se debe tomar en cuenta: ventilación, iluminación, tamaño, distribución del espacio, mobiliario, la localización de materiales, etc.

Esta es parte de la formación didáctica del pedagogo, el cual debe saber interactuar con todos los elementos didácticos:

Educando - Educador

Objetivos

Contenido

Estrategias didácticas

Recursos

Tiempo

Lugar

Por lo tanto todos los elementos didácticos se deben desarrollar en los momentos didácticos.

Los siete elementos didácticos se deben:

- * Diagnosticar
- * Planear
- * Realizar
- * Evaluar

Es claro que la formación didáctica requiere de una parte teórica y otra práctica. Cabe resaltar que no hay mejor práctica que una teoría bien fundamentada.

“Teoría y práctica son eslabones de un mismo proceso, la teoría se conforma y se modifica a partir de la reflexión de la realidad y la práctica se consolida a partir del marco teórico”.³

2.- AMOR A LOS ALUMNOS

Dentro de la clase se da la interacción entre la personalidad del educando y el pedagogo. De esta interacción se da una relación.

Toda relación humana provoca inevitablemente un tono afectivo que moviliza las emociones y esto puede ayudar a impulsar el aprendizaje.

Por tanto “la fuerte relación que se establece entre el docente y el alumno es la esencia del proceso pedagógico”.⁴

Esta relación debe ser cordial, de respeto y de entrega.

Vicente Benedito habla de la sintonía que se da entre educando y educador lo que significa: “establecer una comunidad con alguien....lo que implica un nivel elevado de comunicación y de recepción del mensaje”.⁵ Es decir, se va más allá de la mera transmisión de los contenidos, se ayuda al alumno a que se forme a través de este punto de encuentro.

Dentro de la clase, el pedagogo comunica su personalidad, da a notar realmente la intencionalidad que persigue. Ante todo debe tener un espíritu de servicio, un interés profundo por sus

educandos con el fin de ayudarlos a construirse como mejores personas.

Es muy difícil definir lo que es el amor por los alumnos, pero se podría decir que es que el pedagogo se entregue a ellos con el afán de guiarlos en su propio proceso de construcción como mejores personas adecuado a su propio nivel de competencia.

3.- COHERENCIA DE VIDA

El pedagogo debe ser plenamente consciente de este punto.

Se debe guardar una unidad en su pensar, actuar y hablar. Estos tres aspectos deben estar dirigidos hacia una misma dirección y así tener una congruencia entre lo que hace, dice y piensa.

Esto se demuestra como una perfecta cohesión y armonía interior que se manifiesta en un modo de ser y actuar constante.

El pedagogo debe ser un ser íntegro y para llegarlo a ser se necesita comprometer consigo mismo y con sus educandos para juntos llegar a trascender y luchar por ser mejores personas.

“Educamos más por lo que somos que por lo que hacemos o decimos, porque la educación es una forma de vida, no sólo una profesión o actividad”.⁶

Este punto es un trabajo de vida.

II. CONTROL DE GRUPO

1.- Integración del grupo

Lograr que el grupo se mantenga interesado, motivado e integrado. Planear y dirigir actividades adecuadas. Lograr que se de la cooperación, es decir, “trabajar juntos para lograr metas compartidas”.⁷

Promover entre los educandos:

- * Ayuda entre unos y otros
- * Influencia positiva en los demás
- * Actitud optimista
- * Aprender a disfrutar cada momento

2.- Ambiente de trabajo y exigencia

El pedagogo debe propiciar dentro de sus clases un ambiente que invite al trabajo y a la reflexión profunda.

Es necesario estimular a los estudiantes a que aprendan a pensar, a reflexionar, a ser críticos y a exigirse a si mismos, conociendo su propio proceso de aprendizaje.

“La función central del docente consiste en orientar y guiar la actividad mental constructiva de sus alumnos a quienes proporcionará una ayuda pedagógica ajustada a su competencia”.⁸

El exigirle al educando lo que puede dar es el reconocerlo como la persona que es. He ahí la importancia de la exigencia.

Por lo tanto se debe ayudar al estudiante a que llegue a ser capaz de ejercer su actividad intelectual y por medio de ella llegar a un conocimiento profundo de la realidad y resolver los problemas que la vida le plantea.

Si esto se logra en la clase, entonces emergerá una disciplina. Se entiende por disciplina el nivel de comportamiento adecuado de los estudiantes, lo que incluye tanto la realización de actividades orientadas a la tarea como la ausencia de comportamientos que distorsionen el funcionamiento del grupo. Esto evidentemente conducirá al aprendizaje.

Podemos decir entonces que la misión de un pedagogo es única. Su valor es incalculable e imperecedero.

Fundamentalmente se puede decir que se debe proporcionar “un ambiente en el que una mente confronte a otra y en que el estudiante descubra presa de su admiración y entusiasmo el poder y la riqueza de su propia inteligencia”⁹, con el fin de construirse como una mejor persona.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

¹ SOUTO, Marta., et al., Corrientes Didácticas Contemporáneas., p.119

² DÍAZ BARRIGA, Frida., et al., Estrategias docentes para un aprendizaje significativo., p.2

- ³ MORÁN OVIEDO, Porfirio., La docencia como actividad profesional., p.41
- ⁴ DELORS, Jaques., et al., La educación encierra un tesoro., p.161
- ⁵ BENEDITO, Vicente., Introducción a la Didáctica. Fundamentación teórica y Diseño Curricular., p.169
- ⁶ BLANCO, Isauro., Hay más dentro de ti. El Universo de la Inteligencia., p.27
- ⁷ DÍAZ BARRIGA, Frida., et al., op. cit., p.55
- ⁸ ibidem., p.2
- ⁹ MENESES MORALES, Ernesto., Un perfil del maestro universitario., p.11

BIBLIOGRAFÍA

- BENEDITO, Vicente., Introducción a la Didáctica. Fundamentación teórica y Diseño Curricular., España., Barcanova.,1987., p.226
- BLANCO, Isauro., Hay más dentro de ti. El Universo de la Inteligencia., México., Ger., 1997., p.335
- CASARINI, Martha., Teoría y Diseño Curricular., México., Trillas., 1999., p.230
- COLL, César., Psicología y currículum., México., Paidós., 1999., p.174
- DELORS, Jaques., et al., La educación encierra un tesoro., México., UNESCO.,1997., p.302
- DÍAZ BARRIGA, Frida., et al., Estrategias docentes para un aprendizaje significativo., México., McGraw Hill., 1998., p.232
- MENESES MORALES, Ernesto., Un perfil de maestro universitario., México., DIDAC., 1978., p. 12
- MORÁN OVIEDO, Porfirio., La docencia como actividad profesional., México., Gernika., 1997., p.189
- SOUTO, Marta., et al., Corrientes Didácticas Contemporáneas., México., Paidós., 1998., p.167

Copyright of *Revista Panamericana de Pedagogía: Saberes y Quehaceres del Pedagogo* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.